



OPINIÓN

Gobernar para las encuestas

La frase, "gobierna para las encuestas" se utiliza habitualmente como crítica al líder populista, al del aplauso fácil, que rechaza sistemáticamente las medidas que generan malestar aunque puedan ser necesarias.

Cada día más, algunos políticos empiezan ya a vivir menos pendientes del CIS y más pendientes de una red que se ha convertido en el pulso permanente de los ciudadanos. El pasado miércoles, una rebelión en Twitter situó el *hashtag* (si no sabe lo que es un *hashtag*, preocúpese) #eurodiputadoscaraduras como número uno de los *trending topics* (si no sabe lo que son, preocúpese más) españoles, y generó desmentidos y cambios de postura inmediatos que algunos partidos políticos expresaron a través de la misma red.

¿Preocupante? No, completamente razonable. La idea de una clase política que vive al margen de la ciudadanía y que solo se acerca a la misma para pedir su voto cada cuatro años es insostenible en una sociedad interconectada. Los partidos políticos que pactan con *lobbies* económicos para engañar a los ciudadanos y aprobar aberraciones como la ley Sinde, que esos ciudadanos rechazan abierta y mayoritariamente, pasan a cosechar lo que les corresponde: rechazo. La presencia de #nolesvotes, una iniciativa que pide que no apoyes a PP, PSOE ni CiU en las próximas elecciones y recomienda el voto a otras opciones será constante en la red durante la campaña electoral, y podría tener algún impacto en los resultados.

¿Es malo gobernar con el ojo puesto en la Red? En absoluto. Cuando su uso se universaliza, la Red pasa a reflejar cada vez mejor la voluntad ciudadana. Si una medida es impopular, plantéate que a lo mejor es que está mal explicada: el ciudadano no es tonto. Los ciudadanos están ahí, a un clic de distancia, y exigen explicaciones constantes: con quién te reúnes, qué pactas y a cambio de qué.

La democracia en la era digital va a necesitar unas cuantas revisiones.

Profesor de IE Business School.